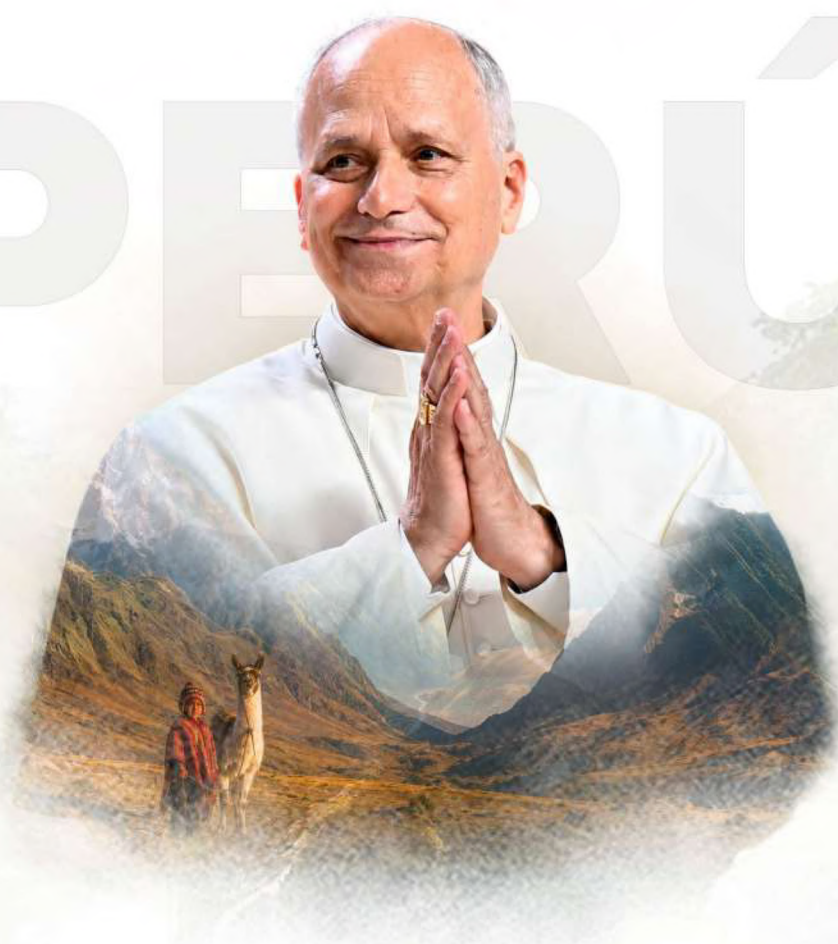


PERÚ



— LEÓN XIV —

**VUELVE
A CASA**

NOVIEMBRE 2026

GUÍA PASTORAL

PREPARÉMONOS PARA LA VISITA DEL PAPA

Con Toribio y León, abramos el corazón

Comisión Temática

CARTA DE PRESENTACIÓN

«Caminando en comunión,
participación y misión, hacia el encuentro
con el Papa León XIV»

Itinerario de reflexión, discernimiento
y oración para la Iglesia de Lima

Muy queridos hermanos y hermanas:

Con inmensa alegría en el Señor me dirijo a toda nuestra Iglesia de Lima. Nos preparamos para la esperada visita apostólica del Santo Padre, el Papa León XIV, acontecimiento de gracia que fortalecerá nuestro camino de fe y renovará nuestro compromiso comunitario, participativo y misionero.

La visita del Papa es parte decisiva del proceso sinodal que vivimos como Iglesia arquidiocesana. Tenemos la oportunidad de dejarnos conducir por el Espíritu Santo, renovar nuestro ardor evangelizador y crecer en la escucha y comprensión de nuestro pueblo, con nuestro servicio y fraternidad que nos permitan realizar mejor nuestra misión.

Para esto, ponemos en sus manos este itinerario: para prepararnos los meses de agosto, setiembre, octubre y noviembre reflexionando, orando y actuando pastoralmente. Son cuatro documentos que nos ayudarán a profundizar en algunos puntos del magisterio del Papa León XIV: el amor preferencial por los pobres, la construcción de una paz desarmada y desarmante y la custodia de la dignidad humana. Los días de noviembre, previos a su llegada, los dedicaremos a recordar y profundizar aspectos de su vida y vocación. Así estaremos mejor preparados para recibir a quien está de regreso a casa.

Que este camino sea vivido en nuestras vicarías, decanatos, parroquias, colegios, comunidades religiosas, asociaciones, hermandades, movimientos y familias todas, integrando la reflexión con la vida litúrgica, la pastoral y el compromiso cotidiano.

Agosto

La opción por los pobres y el rostro de Cristo (*Dilexi te*)

En el mes de Santa Rosa de Lima, contemplamos el testimonio de aquella que supo reconocer a Cristo en su corazón y en los más necesitados. Su ejemplo nos invita a renovar nuestra fe, expresada en la caridad y en la cercanía con quienes más sufren.

Inspirados por la Exhortación Apostólica *Dilexi te* (Te he amado), que nos recuerda la verdad del amor gratuito de Dios a todos y cada uno de nosotros humanos, hombres y mujeres, personal y comunitariamente, renovemos nuestro compromiso de aprender a amar al estilo de Jesús, sobre todo, a los mas pobres, y de anunciar el amor de Dios que sana, restaura y dignifica a toda persona humana.

Setiembre

Una paz desarmada y desarmante

Durante el Mes de la Biblia, de la Familia y de la Juventud, acogemos el llamado del Santo Padre a construir una paz que brota del corazón reconciliado e inspirado. Solo quien se deja transformar por la Palabra puede convertirse en puente de paz y en sembrador de comunión.

Que nuestras familias y comunidades sean escuelas de diálogo, perdón y esperanza.

Octubre

La custodia de la persona humana (*Magnifica Humanitas*)

En el mes de las misiones y del Señor de los Milagros, primer misionero del Padre, contemplamos a Jesús que camina con su pueblo y nos llama a custodiar la dignidad de toda persona. Frente a toda forma de descarte e indiferencia, estamos llamados a promover una cultura del cuidado y de la vida, como la cuidó Jesucristo. Nuestra fe se hace creíble cuando protege, acompaña y dignifica a cada hermano y hermana.

Noviembre

¡Bienvenido a casa!

Noviembre cierra el año litúrgico. La Iglesia recuerda, primero, a Todos los Santos y encomienda a sus fieles difuntos, y termina proclamando la Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo; un Rey que no domina, sino que sirve y da la vida por sus ovejas. En este horizonte, los pocos días del mes de noviembre hasta su llegada, los dedicaremos a orar, recordar, conocer y profundizar en la vida, vocación y misión de nuestro querido Papa León XIV, quien caminó por nuestras tierras y maduró su vocación de pastor en el servicio y acompañamiento del Pueblo de Dios con un amor entrañable.

Que este tiempo de preparación no se reduzca a la organización de actividades, sino que sea una intensa y profunda experiencia de conversión, comunión y renovación misionera. Abramos el corazón a la acción del Espíritu Santo para que nuestras comunidades sean signo vivo del Evangelio y testimonio de esperanza para nuestro pueblo.

Confiamos este itinerario a la intercesión de Nuestra Señora de la Evangelización y de Santo Toribio de Mogrovejo, junto a todos nuestros santos peruanos. Que ellos nos acompañen en el camino hacia el encuentro con el Sucesor de Pedro y nos ayuden a vivir este acontecimiento con un corazón dispuesto a escuchar, servir y anunciar a Cristo.

Con Toribio y León, abramos el corazón.

Con mi afecto y bendición pastoral.



+ Carlos Cardenal Castillo Mattasoglio
Arzobispo de Lima

Este subsidio temático ha sido preparado con mucha alegría por la Comisión Temática de nuestra Arquidiócesis, en sintonía y espíritu de comunión con los lineamientos que nos ha otorgado la Conferencia Episcopal Peruana. Estos aportes los hemos hecho nuestros y los hemos adaptado a nuestra realidad de Lima y al camino sinodal y misionero que venimos recorriendo desde hace algunos años, guiados por nuestro Plan Pastoral. Con este subsidio, queremos contribuir de forma concreta a conocer, valorar y acoger el magisterio y el proyecto pastoral del Papa León XIV. Lo ponemos a disposición de todo el Pueblo de Dios presente en Lima y de todo aquel que, con un corazón abierto, desee acogerlo y hacerlo suyo. Que su visita encuentre a la Iglesia de Lima y al Perú entero, unidos y dispuestos a caminar juntos. Los temas que estamos abordando corresponden al magisterio del Papa León XIV y son para trabajarlos mes por mes:

- ♦ **Agosto:** *Dilexi te* (Te he amado)
- ♦ **Septiembre:** Por una paz desarmada y desarmante
- ♦ **Octubre:** La custodia de la persona humana
- ♦ **Noviembre:** Papa León XIV: Vicario de Cristo y Pastor de todos

La metodología que hemos elegido para cada subsidio es la del
VER - JUZGAR - ACTUAR

Atentamente en Cristo Misionero



Mons. Guillermo Elías Millares
Coordinador General

1

DILEXI TE - “TE HE AMADO”

Tema:

Amar como Cristo nos ha amado

Agosto

“Te he amado” (Ap. 3, 9)



Introducción

La próxima visita del Santo Padre León XIV al Perú, constituye un tiempo de gracia y renovación para nuestra Iglesia de Lima y el Perú entero. No se trata de organizar un evento, sino de disponernos espiritualmente para acoger su magisterio. En este contexto, su Exhortación Apostólica *Dilexi te* (Te he amado), sobre el amor hacia los pobres, nos recuerda que el origen de toda la vida cristiana es la experiencia de sabernos profundamente amados por Cristo. Quien descubre ese amor no puede permanecer indiferente ante el sufrimiento de los demás, sobre todo, de los más pobres, ni ante las heridas de la creación. El amor recibido se convierte en escucha, la escucha en compasión y la compasión en compromiso.

Nuestra Arquidiócesis viene de escuchar los clamores de la ciudad en la II Asamblea Sinodal Arquidiocesana. Esos gritos de soledad, pobreza y exclusión, esa necesidad de acogida, de ser escuchados, de valorar la vida, de fortalecer a la familia, de cuidar nuestra casa común y el deseo profundo de caminar juntos, exigen una respuesta que no sea puramente estratégica, sino profundamente evangélica. A la luz de la *Dilexi te*, descubrimos que el amor concreto hacia los más pobres y el caminar sinodal solo son posibles si antes nos dejamos amar, sanar y enviar por el Señor, reconociendo su rostro en los más vulnerables.

VER

Escuchamos los clamores de Lima con el corazón de Cristo

- ◆ Nuestra Arquidiócesis, a través de la II Asamblea Sinodal Arquidiocesana, ha escuchado los clamores de nuestra Iglesia y de nuestra ciudad. Sin embargo, no podemos quedarnos en generalidades; los rostros de Cristo sufriente tienen cifras concretas que nos interpelan:
- ◆ El INEI reporta que más del 27% de la población peruana vive en situación de pobreza. En Lima, esto significa millones de personas que no cubren el costo de una canasta básica familiar.
- ◆ La FAO advierte que más del 50% de la población peruana enfrenta inseguridad alimentaria. Esto significa que en Lima, miles de familias hacen un esfuerzo heroico por sobrevivir; mientras que las ollas comunes y su capacidad de organización alivian el hambre de miles de familias.
- ◆ El 71% de la población económicamente activa sobrevive en el sector informal: no tienen seguro, vacaciones ni jubilación; si un día no trabajan, ese día no comen. Detrás de este porcentaje, hay rostros, hombres y mujeres, que trabajan sin seguridad ni estabilidad.
- ◆ Cerca del 40% de nuestros adultos mayores no cuenta con pensión (INEI), y miles enfrentan un aislamiento total, olvidados por el sistema y sus propias familias.
- ◆ El MINSA reporta que 7 de cada 10 atenciones psicológicas en jóvenes y adolescentes son por cuadros de depresión y ansiedad

severa, evidenciando una profunda soledad y falta de sentido de la vida.

- ◆ Nuestra casa común sufre por la contaminación, la acumulación de basura, el caos vehicular, la escasez de agua, el consumismo, la falta de áreas verdes, etc., que afectan directamente la salud y la calidad de vida de todos, pero, sobre todo, de las familias más vulnerables, evidenciando que el clamor de los pobres y el clamor de la tierra son uno solo.

Reflexión

a. A nivel personal:

- ◆ ¿Qué impresión me producen estas cifras? ¿Soy consciente que, detrás de cada cifra, hay un rostro, una familia, una historia?
- ◆ En mi servicio pastoral, ¿tengo en cuenta esta realidad?

b. A nivel comunitario:

- ◆ ¿De qué manera nuestra comunidad parroquial está escuchando los “clamores” de su alrededor?
- ◆ ¿Qué realidades de pobreza (material, espiritual, emocional o ambiental) están siendo ignoradas en nuestro sector?
- ◆ ¿Cómo influye el ritmo acelerado de la ciudad para no ver al hermano que sufre?

JUZGAR

Porque hemos sido amados, somos enviados a amar

Lectio Divina: «Mira que te voy a entregar algunos de la Sinagoga de Satanás, de los que se proclaman judíos y no lo son, sino que mienten; yo haré que vayan a postrarse delante de tus pies, para que sepan que yo te he amado». (Ap. 3, 9)

1. Lectio (¿Qué dice el texto?):

- ♦ El Señor promete a su comunidad que, incluso sus adversarios y aquellos que viven en la mentira, terminarán descubriendo una verdad fundamental. La mayor alegría de la Iglesia no es obligar a creer, sino hacer tan evidente el amor de Cristo, que todos terminen reconociendo: “Él me ha amado”.

2. Meditatio (¿Qué me dice a mí?):

- ♦ ¿Mi servicio parroquial nace realmente de la experiencia de sentirme amado por Cristo, o solo cumplo con obligaciones y estrategias?
- ♦ Cuando las personas alejadas, críticas o vulnerables ven mi trato hacia los demás, ¿pueden reconocer el amor de Dios en mis acciones? ¿Dejo que el “Te he amado” de Jesús sea el motor de mi ser y hacer las cosas?

3. Oratio (¿Qué le digo al Señor?):

- ♦ Señor Jesús, perdóname cuando me desgasto queriendo tener la razón o cuando mi servicio se vuelve frío. Transforma mi corazón con tu gracia, para que todo aquel que se acerque a nuestra comunidad descubra, a través de nuestra acogida y servicio, que Tú nos has amado primero.

4. Contemplatio: «Para que sepan que yo te he amado».

ACTUAR

El amor de Cristo nos apremia

El Papa León XIV, como Vicario de Cristo, nos invita a considerar que:

- ♦ “Evangelizar no es adoctrinar, es comunicar el amor gratuito de Dios que acoge, restaura y dignifica.” (DT n. 24).
- ♦ “El amor de Cristo no nos permite quedarnos como espectadores pasivos ante el dolor del hermano; urge salir de nuestra comodidad, a mancharnos las manos y a transformar nuestras comunidades en verdaderos refugios donde el pobre experimente que su vida vale y tiene dignidad.” (DT n. 47).

El amor de Dios, el testimonio de Santo Toribio y de Santa Rosa hacia los más pobres, nos mueven al compromiso:

Como Arquidiócesis:

- ♦ Promover la escucha de nuestros clamores y buscar respuestas juntos.
- ♦ Elaborar un “Mapa de los Clamores” de cada parroquia para identificar mejor las periferias geográficas y existenciales de su territorio.
- ♦ Visitar hospitales, cárceles, comedores populares, ollas comunes, asentamientos humanos, hogares de niños y ancianos. Acercarnos a los que más sufren.
- ♦ Promover una colecta arquidiocesana destinada a proyectos sociales o a familias afectadas por el fenómeno climático.

- ♦ Sembrar un árbol y cuidarlo como signo de conversión ecológica.

Como Parroquia y/o comunidad:

- ♦ Organizar pequeños grupos de lectura y oración de la Exhortación Apostólica *Dilexi te*.
- ♦ Crear o fortalecer la Pastoral de la Acogida.
- ♦ Crear o fortalecer la Pastoral Social.
- ♦ Visitar familias o personas que se han alejado de la Iglesia.
- ♦ Impulsar iniciativas de cercanía y apoyo solidario: desayunos solidarios, bendiciones en los mercados, asesoría básica, etc.
- ♦ Realizar una “auditoría ecológica” y revisar el consumo de energía y agua en nuestras instalaciones parroquiales.

Como Familia:

- ♦ Rezar en familia y bendecir los alimentos.
- ♦ Recuperar el diálogo y la escucha, sin celulares ni distracciones.
- ♦ Invitar a una familia o persona necesitada a compartir una comida en familia.
- ♦ Reducir el desperdicio de alimentos y cuidar responsablemente el consumo del agua, energía y el recojo de la basura.

Como Niño:

- ♦ Rezar antes y después de dormir.
- ♦ Practicar pequeños gestos diarios de servicio.
- ♦ Retomar las “palabras mágicas” con los demás: perdón, disculpa, gracias, por favor, buenos días/tardes/noches.
- ♦ Preparar una alcancía solidaria para ayudar a otros niños que menos tienen.
- ♦ Plantar y cuidar una planta o árbol como signo concreto del cuidado de la creación.

Como Joven:

- ◆ Organizar o participar de una misión en una de nuestras periferias limeñas.
- ◆ Visitar y acompañar a adultos mayores que viven solos.
- ◆ Promover espacios de escucha para jóvenes afectados por la violencia, ansiedad o soledad.
- ◆ Evangelizar a través de las redes sociales con mensajes de reconciliación, paz y esperanza.
- ◆ Organizar o participar de alguna brigada ecológica para limpiar uno de nuestros parques, calles o playas.

Como Pueblo de Dios:

- ◆ Organizar campañas de donación de sangre, alimentos, medicamentos o ropa abiertas a toda la comunidad.
- ◆ Promover ferias de servicios gratuitos de orientación legal, salud, apoyo psicológico, empleo, etc.
- ◆ Impulsar jornadas comunitarias de limpieza y recuperación de espacios públicos.
- ◆ Favorecer el diálogo con dirigentes vecinales, organizaciones sociales y otras confesiones religiosas buscando juntos el bien común.
- ◆ Cuidarnos, solidarizarnos y apoyarnos entre vecinos, frente a la inseguridad.

Gestos para la liturgia (sugerencias)

- ◆ **Acto Penitencial:** Ayudar a vivir el Acto Penitencial como un momento de encuentro personal con el amor y la misericordia de Dios, que me lleve a superar la indiferencia frente al sufrimiento de los demás.
- ◆ **Papelógrafo:** Colocar un papelógrafo o gigantografía en un lugar visible del templo, donde los feligreses puedan escribir sus clamores.
- ◆ **Ofertorio:** Presentar en el ofertorio alimentos destinados a ollas comunes o a familias necesitadas de nuestra propia comunidad.
- ◆ **Oración de los fieles:** Incluir en la Oración de los Fieles de todas las Misas una petición especial por la salud del Papa León XIV y por los frutos pastorales de su visita a nuestro país.
- ◆ **Testimonios:** Escuchar algún testimonio de servicio después de la comunión o en otro momento.
- ◆ **Compromiso:** Finalizando la Santa Misa, entregar una pequeña tarjeta o caricia con el mensaje: “Porque Él me amó primero, esta semana me comprometo a...”, invitando a escribir un compromiso personal.

Oración Final

Señor Jesús, que nos has amado primero con un corazón compasivo, te damos gracias por abrirnos la puerta de tu misericordia. Al reflexionar sobre tu amor infinito que nos has tenido en la Exhortación Apostólica *Dilexit te*, te pedimos que desarmes nuestros prejuicios y enciendas en nosotros el amor hacia los más pobres. Animados por el incansable celo misionero de Santo Toribio de Mogrovejo y la profunda caridad de Santa Rosa de Lima, renueva nuestro compromiso con el Evangelio. Dispón nuestra Arquidiócesis para recibir con gozo la visita del Papa León XIV, de tal forma que se sienta en casa. Que los frutos de este itinerario nos transformen en una Iglesia sinodal, hospitalaria y misionera, capaz de transparentar tu caridad viva y ser refugio de esperanza. **Amén.**

Conclusión

Una Iglesia que ha experimentado el amor de Cristo será, necesariamente, una Iglesia sinodal, porque caminará con todos; misionera, porque saldrá al encuentro; solidaria, porque servirá a los pobres; ecológica, porque cuidará la Casa Común; y esperanzadora, porque anunciará que nadie está solo ni olvidado.

“Señor, porque Tú nos has amado primero, queremos amar como Tú amas.”

2

UNIDOS EN CRISTO, CONSTRUIMOS LA PAZ

Tema:

Por una paz desarmada y desarmante

Setiembre

“La paz esté con ustedes” (Jn. 20,19)



Introducción

El mes de setiembre nos convoca a celebrar tres dimensiones fundamentales de nuestra vida eclesial: la centralidad de la **Palabra de Dios**, el valor inviolable de **la Familia** y la fuerza transformadora de la **Juventud**. En un contexto social fragmentado por la polarización, la inseguridad ciudadana y múltiples formas de violencia visible e invisible, la Iglesia de Lima hace suyo el llamado profético del Papa León XIV para cultivar una “*paz desarmada y desarmante*”.

Esta paz no es una tregua superficial, tampoco solo la ausencia de conflictos ni el fruto del miedo, es la donación viva del Señor Resucitado que vence el resentimiento y dismantela la lógica de la venganza. Prepararnos como ciudad y como Arquidiócesis para la llegada del Santo Padre exige un camino de conversión personal, comunitaria y social que comience por desarmar nuestro corazón de todo sentimiento contrario a la voluntad de Dios, de nuestras palabras, juicios y actitudes en la mesa familiar, en la calle, en el barrio, en el aula, en el servicio pastoral y en la vida cotidiana.

VER

Escuchamos los clamores de paz con el corazón de Cristo

Para contemplar nuestra realidad con los ojos de Dios, no podemos ignorar que el clamor por la paz y la justicia en nuestra ciudad está respaldado por heridas concretas que atraviesan las familias y comunidades de Lima:

- ♦ Según reportes del INEI, más del 26% de la población urbana en Lima ha sido víctima de algún delito o intento de delito en el último año, mientras que la percepción de inseguridad supera el 85%. El aumento del cobro de cupos y la extorsión afecta a todos, sobre todo, a pequeños comerciantes, transportistas y familias.
- ♦ Las estadísticas del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP / Centros Emergencia Mujer), señalan que más del 55% de las mujeres en Lima, han sufrido algún tipo de violencia (física, psicológica o económica) dentro de sus hogares, evidenciando que la familia a menudo deja de ser un refugio seguro.
- ♦ De acuerdo con el portal *SíseVe* del Ministerio de Educación, más del 60% de los estudiantes encuestados manifiestan haber presenciado o experimentado episodios de acoso escolar y violencia física o verbal en las escuelas y sus alrededores.
- ♦ Estudios de opinión (IEP y Datum) revelan que más del 70% de peruanos perciben una profunda división social y política en el país, la cual se traduce cotidianamente en descalificación del otro, violencia en redes sociales y fractura de la convivencia comunitaria.

- ◆ El INEI indica que más del 71% de la fuerza laboral activa en Lima trabaja en el sector informal. Esta precariedad constante genera altos niveles de estrés, indefensión social y vulnerabilidad frente a redes de micro delincuencia.

A estas realidades se suman la violencia silenciosa de la corrupción, la violencia familiar en sus diversas formas, la soledad de los adultos mayores y el deterioro de nuestra casa común.

Reflexión

a. A nivel personal:

- ◆ ¿Qué violencias, agresividad o juicios descalificadores habitan todavía en mi corazón y en mi lenguaje cotidiano?
- ◆ ¿Llevo “armas” internas de soberbia o resentimiento que me impiden perdonar a quienes me han herido?
- ◆ ¿Qué significa en la práctica tener un lenguaje “desarmado” al relacionarnos con los demás?

b. A nivel comunitario:

- ◆ ¿Cuáles son las violencias más comunes y silenciosas (chismes, exclusiones, frialdad, luchas de poder) dentro de nuestro grupo parroquial?
- ◆ ¿De qué manera la inseguridad ciudadana y la extorsión están afectando la tranquilidad de las familias de nuestro territorio parroquial?
- ◆ ¿Cómo puede nuestra parroquia convertirse en un “hospital de campaña” que acompañe y sane las heridas de la polarización y la violencia social?

JUZGAR

Cristo es nuestra paz

Lectio Divina: «Al atardecer de aquel día... Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”» (Jn 20,19)

1. Lectio (¿Qué dice el texto?):

Los discípulos se encuentran paralizados y con las puertas cerradas por temor. Jesús Resucitado atraviesa sus bloqueos, se coloca al centro y no les recrimina el abandono o la traición; les muestra sus llagas gloriosas como garantía de su amor entregado y les regala la paz para enviarlos al mundo.

2. Meditatio (¿Qué me dice a mí?):

¿Qué miedos me mantienen “encerrado” o a la defensiva en mis relaciones? ¿Permito que Jesús ocupe el centro de mis conflictos familiares o pastorales para sanar mis heridas y enseñarme a perdonar?

3. Oratio (¿Qué le digo al Señor?):

Señor Jesús, desarma mi corazón. Libérame del orgullo que me impide pedir perdón y de la dureza que frena mi capacidad de acoger al hermano. Transforma mis palabras para que sea un auténtico instrumento de tu paz.

4. Contemplatio:

«La paz esté con ustedes. Como el Padre me envió, así los envío yo».

Iluminación teológica y testimonios de paz:

La Palabra de Dios presenta la paz (*shalom*) no como una simple ausencia de guerra, sino como la plenitud de la vida en armonía con Dios, con el hermano y con la creación. Jesús es proclamado el “Príncipe de la Paz” (Is 9,6), nos llama bienaventurados cuando trabajamos por ella (Mt 5,9) y derriba los muros del odio que nos separaban para hacernos un solo cuerpo (Ef 2,14).

En el Perú, la fuerza de esta paz ha sido encarnada por testigos heroicos que entregaron su vida desarmando el odio con la fuerza del Evangelio:

- ♦ **María Elena Moyano:** Lideresa social de Villa El Salvador que enfrentó al terrorismo y a la injusticia con la sola fuerza de la organización comunitaria, la solidaridad en las ollas comunes y el perdón.
- ♦ **Beata Aguchita Rivas:** Religiosa peruana martirizada en la selva por defender la dignidad de los pueblos originarios, el cuidado de la tierra y el acompañamiento amoroso a los jóvenes frente a la violencia armada.
- ♦ **Santo Toribio de Mogrovejo:** Pastor incansable que recorrió los caminos del Perú para defender la dignidad de los pueblos originarios, denunciar los abusos y promover la justicia y la reconciliación. Con la fuerza del Evangelio, mostró que no hay verdadera paz sin justicia, dignidad y encuentro.

ACTUAR

Ayúdense unos a otros a construir puentes

El Papa León XIV nos invita a construir puentes a través del diálogo y del encuentro:

- ♦ “Desarmen las palabras, levanten la mirada, custodien el corazón: la relación viene antes que la opinión, la persona antes que el programa.” (Papa León XIV 2025)
- ♦ “La paz desarmada y desarmante no es debilidad ni resignación, sino la fuerza humilde del amor crucificado que renuncia a la lógica del dominio para desactivar la violencia allí donde nace: en el corazón humano.” (Mensaje para la LIX Jornada Mundial de la Paz).

Como Arquidiócesis:

- ♦ Promover en todas las instancias de la Iglesia de Lima espacios de formación en resolución pacífica de conflictos.
- ♦ Promover, en el mes de la Biblia, la lectura y reflexión bíblica.
- ♦ Promover una cadena de oración e intenciones permanentes por la paz y el cese de las extorsiones y la delincuencia en nuestra ciudad.
- ♦ Fomentar el diálogo eclesial e interinstitucional para tender puentes entre sectores polarizados de la sociedad peruana.
- ♦ Fortalecer la Pastoral Juvenil y participación de los jóvenes en toda la Iglesia de Lima.
- ♦ Rezar en cada celebración litúrgica, encuentro o reunión, la oración oficial por la visita del Santo Padre.

Como Parroquia y/o comunidad:

- ♦ Promover durante todo este tiempo el Sacramento de la Reconciliación con horarios ampliados para que puedan

acudir todos los fieles.

- ◆ Promover talleres de formación bíblica y la lectio divina.
- ◆ Promover las comunidades de reflexión bíblica entre familiares, amigos y vecinos de la cuadra.
- ◆ Celebrar una Jornada Parroquial por la Paz con Adoración al Santísimo con espacio para la escucha y confesiones.
- ◆ Formar “Equipos de Escucha” que brinden contención afectiva y espiritual a personas afectadas por violencia doméstica o delincuencia.
- ◆ Promover un gesto comunitario de perdón y reconciliación entre los distintos grupos o movimientos parroquiales que hayan tenido distanciamiento.
- ◆ Salir al encuentro de agentes pastorales y feligreses que, por alguna razón, se han distanciado de la iglesia y han dejado de participar.
- ◆ Promover una cultura de acogida en todas nuestras comunidades parroquiales.

Como Familia:

- ◆ Participar como familia de la Santa Misa dominical.
- ◆ Recuperar la oración familiar diaria por la paz en el hogar y comprometerse a construirla juntos.
- ◆ Promover la bendición de los alimentos y la oración antes de dormir y al levantarse.
- ◆ Establecer semanalmente una “mesa familiar de escucha y paz” sin celulares.
- ◆ Realizar un acto explícito de reconciliación en casa, pidiendo perdón y ofreciendo disculpas allí donde existan ofensas o incomunicaciones.
- ◆ Llamar o visitar a familiares y amigos de los cuales, por algún motivo, nos hemos distanciado.

Como Niño:

- ◆ Elaborar un “Pacto y Compromiso por la Paz” en la catequesis, colegios parroquiales y donde nos sea posible, para erradicar el bullying y la discriminación. Promover la cultura del cuidado y respeto mutuo.
- ◆ Invitar a sus padres a que lo acompañen a participar de la santa Misa.
- ◆ Participar de actividades lúdicas o concursos que promueva la parroquia por la venida del Papa.

Como Joven:

- ◆ Invitar a un amigo/a a participar en la parroquia en la pastoral juvenil, acolitado, catequesis, coro o donde se sienta llamado.
- ◆ Promover campañas de “Desarme Digital” que inviten al uso respetuoso de las redes sociales, erradicando los discursos de odio y difamación.
- ◆ Organizar talleres juveniles de lectura orante de la Biblia (Lectio Divina).
- ◆ Participar de una jornada vocacional

Como Pueblo de Dios:

- ◆ Promover mesas de diálogo vecinal con comerciantes de mercados y emprendedores en general para articular redes comunitarias de solidaridad y protección frente a delincuencia.
- ◆ Organizar brigadas comunitarias de limpieza, pintado de murales por la reconciliación y la paz y; recuperación de espacios públicos degradados.
- ◆ Realizar vigiliass por la paz en las avenidas o zonas más golpeadas por la delincuencia e inseguridad.
- ◆ Limpiar nuestras calles y pintar nuestras fachadas para recibir al Papa.

Gestos para la liturgia (sugerencias)

- 1. Motivar el saludo de la paz:** Antes del saludo de la paz en la Misa, invitar a la asamblea a guardar un minuto de silencio y preguntarse ¿qué me quita la paz? e invocar la paz que solo Dios nos puede dar e invitar a trabajar incansablemente por la paz: “La paz de Cristo sea contigo y con tu familia”.
- 2. Oración de los fieles:** Incluir en todas las celebraciones litúrgicas la siguiente petición:
“Por la próxima visita del Papa León XIV al Perú, para que el Señor fortalezca su misión y, al encontrarse con nuestro pueblo hambriento de paz, renueve nuestra esperanza y nos impulse a seguir construyendo puentes de diálogo, de justicia y reconciliación. Que su presencia nos ayude a comprometernos en vivir una paz desarmada y desarmante, haciéndonos artesanos de paz en nuestras familias, comunidades y sociedad. Roguemos al Señor.”
- 3. Signo en el Presbiterio:** Entronizar las Sagradas Escrituras y colocarla en un lugar preferencial durante todo el mes. Colocar el lema: “Por una paz desarmada y desarmante”
- 4. Ofertorio de compromisos:** Presentar en el ofertorio junto al pan y el vino, tarjetas donde los fieles hayan escrito un compromiso personal de reconciliación o perdón que realizarán durante la semana.

Oración Final

Señor Jesús, Tú que eres nuestra Paz y derribaste con tu Cruz los muros de la división y del odio, te pedimos que envíes tu Espíritu sobre nuestra Iglesia de Lima.

Desarma nuestros corazones de la soberbia, de las palabras hirientes y de los juicios apresurados; enséñanos a mirar al hermano con la compasión y ternura con la que Tú nos contemplas.

Inspirados por el testimonio de tantos hombres y mujeres de buena voluntad que trabajan diariamente por la paz, de la Beata Aguchita Rivas, Santo Toribio de Mogrovejo, San Martín de Porres y Santa Rosa de Lima, haznos incansables tejedores de fraternidad en nuestros hogares, parroquias, colegios, centros de trabajo y ciudad.

Te encomendamos la vida, salud y misión del Papa León XIV. Disponnos a recibirlo con un corazón renovado, reconciliado y comprometido a seguir tendiendo puentes para alcanzar la paz.

Amén.

Conclusión

Una comunidad eclesial que acoge la paz desarmada y desarmante de Cristo no se encierra en la comodidad, se transforma en un faro de esperanza para la ciudad, escucha la Palabra, cuida a las familias, empodera a los jóvenes y sale al encuentro de las periferias para anunciar que el amor de Dios es siempre más fuerte que la violencia.

*«Bienaventurados los que trabajan por la paz,
porque serán llamados hijos de Dios» (Mt. 5,9).*

3

LA CUSTODIA DE LA PERSONA HUMANA

Tema:

Custodiar la dignidad humana
en tiempos de la inteligencia artificial

Octubre

“Proclama mi alma
la grandeza del Señor”
(Lc. 1, 46)



Introducción

Octubre es el mes misionero por excelencia, y es también el mes en que la ciudad entera se viste de morado al paso del Señor de los Milagros, ese Cristo doliente y a la vez glorioso que nuestro pueblo reconoce como propio y que ha traspasado fronteras.

En este contexto, la primera encíclica social de León XIV, *Magnífica Humanitas*, sobre la custodia de la persona humana en el tiempo de la inteligencia artificial, recoge y hace suyo uno de los clamores más silenciosos y, a la vez, más urgentes de nuestro tiempo: el riesgo de que la tecnología, en lugar de servir a la persona, termine midiéndola, clasificándola o descartándola. Custodiar significa cuidar, valorar y defender la vida y la dignidad todas las personas aquí y en todo lugar.

Este subsidio, en continuidad con los anteriores, nos invita a custodiar con ese mismo amor desarmado la “magnífica humanidad” que Dios nos ha confiado, especialmente allí donde la revolución tecnológica amenaza con dejar a los más pequeños todavía más atrás.

VER

Mirar la brecha tecnológica con los ojos de Dios

Vivimos una época de enormes avances tecnológicos, pero no todos participan de sus beneficios de la misma manera. La transformación digital y la inteligencia artificial abren nuevas oportunidades, pero también están generando nuevos desafíos y nuevas periferias existenciales: personas y comunidades enteras que quedan “desconectadas”, no solo de internet, sino de la posibilidad de ser reconocidas, formadas y empleadas con dignidad. Algunos signos de nuestra realidad limeña y peruana lo confirman:

- ◆ En el Perú, la dignidad humana está siendo pisoteada. Durante el primer semestre de 2026, se registraron más de mil homicidios: alrededor de seis personas asesinadas cada día. Y la violencia contra la mujer, revela una herida todavía más profunda: cada tres días, se mata a una mujer.
- ◆ Un estudio del INEI (diciembre de 2025) estima que el 20% de los trabajadores peruanos está expuesto a la automatización tradicional y el 24,1% a la inteligencia artificial generativa, en un país donde más del 70% del empleo ya es informal: la tecnología llega antes que la justicia laboral.
- ◆ Según el INEI (III trimestre de 2025), el 78,7% de los hogares de Lima Metropolitana cuenta con acceso a internet, mientras que en el área rural apenas el 23,6% lo tiene: más de tres de cada cuatro familias del campo permanecen desconectadas.
- ◆ Mientras el 95,8% de los jóvenes de 19 a 24 años usa internet, solo

el 51,2% de los adultos mayores de 60 años lo hace (INEI, 2025): nuestros abuelos corren el riesgo de quedar “del otro lado” de un mundo cada vez más digital.

- ♦ El analfabetismo afecta al 34,7% de los adultos mayores del área rural, y entre las mujeres mayores de esa zona la cifra llega al 53%, el triple que entre los varones (15,9%): antes de hablar de “brecha digital”, hay hermanas y hermanos nuestros a quienes todavía debemos ayudar a leer y a ser reconocidos.

A estos datos se suma un riesgo pastoral que está transformando nuestra manera de vivir la fe. Corremos el riesgo de comunicar mucho sin generar procesos de encuentro humano y crecimiento espiritual.

Reflexión

a. A nivel personal:

- ♦ ¿De qué manera la tecnología y la inteligencia artificial están influyendo hoy en mi manera de pensar, relacionarme, trabajar, informarme y tomar decisiones?
- ♦ En medio de un mundo que valora cada vez más la rapidez, la eficiencia y los resultados ¿en qué situaciones percibo que puedo estar perdiendo algo de lo que hace verdaderamente humana mi vida: el encuentro, la escucha, ¿la libertad, la creatividad, el silencio o el cuidado de los demás?

b. A nivel comunitario:

- ♦ Mirando nuestra familia, parroquia, escuela, comunidad o sociedad ¿qué transformaciones está produciendo el avance de la tecnología en nuestras

relaciones, en el trabajo, en la educación y en la manera de comunicarnos?

- ♦ ¿Quiénes están quedando más expuestos ante estas transformaciones?, ¿A quién favorece y a quién excluye la tecnología?

JUZGAR

El Dios que engrandece a los pequeños

Lectio Divina: el Magnificat (Lc. 1, 46) “Proclama mi alma la grandeza del Señor”

1. Lectio (¿Qué me dice a mí?):

María, la más pequeña e insignificante a los ojos del imperio y del templo, anuncia: “Proclama mi alma la grandeza del Señor” (Lc 1, 46). No canta su propia grandeza, sino la de Dios, que “ha mirado la humillación de su esclava” (Lc 1, 48) y que “derribó del trono a los poderosos y enaltecíó a los humildes” (Lc 1, 52). No es casualidad que la primera encíclica de León XIV se titule *Magnifica Humanitas*: así como María deja que Dios “engrandezca” su pequeñez, el Papa nos invita a reconocer una humanidad que es “magnífica” no por lo que produce o por los datos que genera, sino porque Dios mismo la mira, la ama y la eleva.

2. Meditatio (¿Qué me dice a mí?):

¿Te has dado cuenta cómo Dios ha engrandecido tu vida y la de tus hermanos? ¿Qué situaciones de tu entorno están limitando percibir tu vida y la de otros como un canto al Señor?

3. Oratio: (¿Qué le digo al Señor?):

Señor Jesús, ayúdame a vivir la humildad de María, quien, a diferencia de la soberbia de Babel, encontró su alegría en saberse mirada, elegida y amada por Dios. Concédeme reconocer cuándo mi propia soberbia o la de quienes me rodean, levanta nuevas torres de Babel, fundadas en el poder, la autosuficiencia y la confianza desmedida en la tecnología. Y dame la gracia de elegir siempre el camino de la humildad, la paciencia y la comunión, para colaborar contigo en la construcción de una casa donde Dios y la humanidad habiten juntos en el amor.

4. Contemplatio:

“Proclama mi alma la grandeza del Señor”

En sintonía con nuestra II Carta Pastoral, reconocemos que el sufrimiento de nuestros hermanos y hermanas sigue interpelándonos. Hoy, la brecha tecnológica expresa ese clamor por la defensa de la dignidad humana y por una ecología integral que promueva justicia, inclusión y cuidado, especialmente de los más pobres.

ACTUAR

Custodiar lo humano

Custodiar lo humano en octubre es la continuación natural de haber trabajado la paz en setiembre. El propio Papa León XIV ha pedido, en esta misma encíclica, “desarmar la IA” y superar toda lógica de dominio en el uso de la tecnología, en sintonía con la paz “desarmada y ... desarmante, humilde y perseverante” que celebramos el mes pasado (Mensaje para la LIX Jornada Mundial de la Paz 2026). Y como nos recordó el mismo Papa al iniciar este año, “el mundo no se salva

afilando espadas”, tampoco algoritmos: se salva acogiendo a cada persona. Por eso, cada acción concreta que sigue responde a una de las brechas descritas en el VER.

Como Arquidiócesis:

- ◆ Promover la formación en la DSI (Doctrina Social de la Iglesia), en toda la Arquidiócesis, profundizar sus principios y así, entender mejor al Papa León XIV y su visión de iglesia.
- ◆ Elaborar, por decanato, un mapa de la brecha digital para identificar las parroquias y comunidades más desconectadas.
- ◆ Impulsar la campaña arquidiocesana «Un dispositivo, una oportunidad», recolectando computadoras y celulares en buen estado para estudiantes de escasos recursos.
- ◆ Ofrecer, desde la Pastoral Social, orientación y capacitación laboral a quienes sean desplazados por la automatización.
- ◆ Elaborar lineamientos éticos para el uso de la inteligencia artificial en la catequesis y la pastoral, asegurando que la tecnología acompañe, pero nunca sustituya, el encuentro humano.
- ◆ Crear conciencia del uso y consumo responsable de la tecnología.
- ◆ Rezar la oración oficial por la visita del Santo Padre en todas las celebraciones litúrgicas, encuentros y reuniones.

Como Parroquia y/o comunidad:

- ◆ Ofrecer talleres de formación sobre los principios de la DSI.
- ◆ Organizar una jornada vocacional dirigida a jóvenes
- ◆ Promover talleres en formación digital para el Adulto Mayor
- ◆ Habilitar espacios con computadoras e internet para niños y jóvenes sin recursos, con acompañamiento formativo.
- ◆ Visitar a los adultos mayores analfabetos o aislados, especialmente a las mujeres de zonas populares; las más afectadas por la exclusión digital y social.

Como Familia:

- ◆ Establecer un “pacto familiar digital”: acuerdos claros sobre horarios, contenidos y supervisión del uso de dispositivos.
- ◆ Promover la presencialidad y el diálogo en la familia.
- ◆ Promover las comidas familiares sin celulares, ni televisión.
- ◆ Priorizar el tiempo de calidad con miembros de la familia en situación de vulnerabilidad (enfermos, adultos mayores, niños con necesidades especiales).
- ◆ Promover la corresponsabilidad en el cuidado de las personas vulnerables en nuestras familias, evitando que la responsabilidad recaiga solo en una persona.
- ◆ Enseñar a los hijos y nietos a ayudar a los adultos mayores en el uso de videollamadas y la prevención de estafas digitales.
- ◆ Acompañar y supervisar con cercanía el uso de redes sociales por parte de niños y adolescentes, cuidando su bienestar emocional y espiritual.
- ◆ Compartir en familia una experiencia de servicio con personas mayores o de escasos recursos afectadas por la exclusión digital.

Como Niño:

- ◆ Orientarles a utilizar la tecnología para el bien y evitar la dependencia.
- ◆ Realizar el taller «Mi celular no me hace más importante que mi hermano», para recordar que la dignidad humana vale más que cualquier dispositivo.
- ◆ Participar en la campaña «Un dispositivo, una oportunidad», reuniendo o donando equipos y útiles para quienes los necesiten.

Como Joven:

- ◆ Formar misioneros digitales que evangelicen a través de las redes sociales.

- ◆ Organizar brigadas de alfabetización digital para adultos mayores y comunidades rurales cercanas.
- ◆ Orientar a utilizar la inteligencia artificial responsablemente, como apoyo al aprendizaje y nunca como sustituto del pensamiento crítico, ni de la capacidad de reflexionar.
- ◆ A través de la tecnología, visibilizar situaciones de pobreza, maltrato o abandono, dentro de la comunidad.
- ◆ Usar tecnología, como el celular, con responsabilidad. Detrás de cada celular hay explotación, violación de los derechos humanos y degradación del planeta.
- ◆ Participar de la jornada vocacional

Como Pueblo de Dios:

- ◆ Ofrecer talleres gratuitos de alfabetización digital abiertos a toda la comunidad.
- ◆ Ofrecer talleres de formación sobre el uso ético y responsable de la tecnología.
- ◆ Organizar ferias de orientación laboral y reconversión de habilidades para personas afectadas por la automatización.
- ◆ Trabajar con juntas vecinales, municipios y empresas de telecomunicaciones para promover puntos comunitarios de acceso a internet en las zonas más desconectadas.

Gestos para la liturgia (sugerencias)

- ♦ **Entronización de la imagen del Señor de los Milagros** en todos los templos y capillas. Colocar, junto a la imagen del Señor, un dispositivo tecnológico (por ejemplo, un celular antiguo) con una vela o una cruz, como signo de una tecnología al servicio de Dios y de los hermanos.
- ♦ **En el ofertorio.** Presentar los dispositivos, útiles o aportes reunidos para la campaña «*Un dispositivo, una oportunidad*», como expresión de solidaridad y dignidad.
- ♦ **En la Oración de los fieles.** Incluir durante octubre la siguiente intención: «Por nuestro Papa León XIV: para que el Señor le siga regalando la sabiduría para orientar al mundo en la era digital; para que como Pastor de la iglesia universal, siga protegiendo y cuidando la vida; para que nosotros, unidos al Papa, sigamos trabajando por la dignidad de las personas, por la unidad en la iglesia y por una paz desarmada y desarmante. Roguemos al Señor».
- ♦ **Una bendición para llevar.** Compartir, al finalizar la Misa o por las redes parroquiales, un código QR con una breve bendición y una oración inspirada en el Evangelio o la homilía de ese domingo.
- ♦ **Una tarjeta de compromiso.** Entregar una tarjeta con el mensaje: «*Porque Dios engrandece a los pequeños, esta semana me comprometo a...*», invitando a asumir un gesto concreto del cuidado de la dignidad humana.

Oración Final

Señor Jesús, Tú que eres nuestra Paz y derribaste con tu Cruz los muros de la división y del odio, te pedimos que envíes tu Espíritu sobre nuestra Iglesia de Lima.

Desarma nuestros corazones de la soberbia, de las palabras hirientes y de los juicios apresurados; enséñanos a mirar al hermano con la compasión y ternura con la que Tú nos contemplas.

Inspirados por el testimonio de tantos hombres y mujeres de buena voluntad que trabajan diariamente por la paz, de la Beata Aguchita Rivas, Santo Toribio de Mogrovejo, San Martín de Porres y Santa Rosa de Lima, haznos incansables tejedores de fraternidad en nuestros hogares, parroquias, colegios, centros de trabajo y barrios.

Te encomendamos la vida, salud y misión del Papa León XIV. Disponnos a recibirlo con un corazón renovado y reconciliado, capaz de transformar las sombras de violencia en compromisos por la paz y en semillas de esperanza y de justicia. **Amén.**

Conclusión

La “magnificencia” de la humanidad se manifiesta cuando una comunidad protege al pequeño, escucha al herido y devuelve esperanza al excluido. Una Iglesia verdaderamente evangelizadora no pregunta primero cuántas actividades realizó, sino cuántas personas fueron escuchadas, protegidas, integradas y ayudadas a ponerse nuevamente de pie, a tener dignidad otra vez.

*“Tenemos el deber urgente de permanecer profundamente humanos”
Magnífica Humanitas, n. 12*

4

*PAPA LEÓN XIV:
VICARIO DE CRISTO
Y PASTOR DE TODOS*

¡Bienvenido a casa!

Noviembre

“¡Bendito el que viene en nombre del Señor!” (Lc. 19,38)



Introducción

Con inmensa alegría y el corazón lleno de esperanza, la Iglesia que peregrina en el Perú se prepara para recibir la visita pastoral de Su Santidad el Papa León XIV, Vicario de Cristo y Pastor de todos. Para nuestro país, esta visita tiene un significado que toca las fibras más íntimas de nuestra fe y de nuestra historia. ¡El Santo Padre regresa a casa!; Regresa a una tierra que conoce, que ama profundamente y que le ama, porque vivió, caminó y sirvió entre nosotros.

Él conoce el polvo de nuestras calles, ha rezado en el silencio de nuestros templos, ha sentido el calor humano de nuestra gente. Ama profundamente esta tierra peruana, que también es la suya, y que Dios eligió como escuela para prepararlo y encomendarle una gran misión, la de confirmar a sus hermanos en la fe y fortalecer la comunión de toda la Iglesia. Nosotros lo recibimos con el afecto inquebrantable de un pueblo creyente que reconoce en él a un pastor cercano, sencillo y un signo visible de nuestra unidad eclesial.

La visita del Papa es, ante todo, un acontecimiento de gracia, un sople fresco del Espíritu Santo. Por ello, nuestra preparación no puede ni debe limitarse a los aspectos logísticos u organizativos. Requiere, sobre todo, una disposición interior profunda que nos lleve a renovar nuestra fe personal y comunitaria, a fortalecer la comunión en nuestras parroquias y a reavivar nuestro compromiso de anunciar el Evangelio con genuina alegría y esperanza.

En un tiempo que clama a gritos por reconciliación, esperanza y unidad frente a tantas fracturas, la presencia del Papa León XIV es una invitación providencial. Nos llama a caminar juntos como verdaderos discípulos misioneros en salida, poniendo nuevamente a Jesucristo en el centro de nuestra vida personal, familiar y social. Confiamos en que este encuentro dará abundantes frutos de conversión, comunión y un renovado impulso misionero en cada rincón de nuestra patria.

Este subsidio pastoral sobre el Papa, está tomado del subsidio preparado por la Comisión Temática de la Conferencia Episcopal Peruana. Lo acogemos y lo hacemos nuestro con mucho cariño para presentar la figura humana y espiritual del Papa León XIV, recorriendo las etapas más significativas de su vida antes de su elección como Sumo Pontífice. Está estructurado en tres temas para la reflexión comunitaria:

1. El joven misionero que llegó al Perú.
2. Un pastor con olor a pueblo.
3. Del Perú al corazón de la Iglesia.

Que el Espíritu Santo guíe nuestras reflexiones y prepare nuestros corazones para este gran encuentro.

TEMA 1:

El joven misionero que llegó al Perú

VER

A estas alturas, en nuestras comunidades, barrios y capillas, todos hemos escuchado hablar del Papa León XIV y de por qué se le conoce cariñosamente como “el Papa Peruano”. La expectativa crece y el ambiente se llena de preparativos, pero es vital detenernos a observar cómo estamos viviendo esta espera.

Preguntas para compartir en comunidad:

- ♦ ¿Qué hemos escuchado, leído o visto últimamente sobre la vida y obra del Papa León XIV?
- ♦ ¿Qué sabemos de los preparativos que se están realizando en todo el Perú?
- ♦ ¿Cómo resuena en nuestro propio corazón que un misionero que caminó por nuestro país sea hoy el guía de la Iglesia universal?

JUZGAR

Dios nos habla a través de su Palabra (Jr. 1, 4-8):

“El Señor me dirigió la palabra: ‘Antes de formarte en el vientre, te elegí; antes de salir del seno materno te consagré y te nombré profeta de las naciones’. Yo respondí: ‘¡Ay, Señor mío! Mira que no sé hablar, que soy

un muchacho'. El Señor me contestó: 'No digas que eres un muchacho: que a donde yo te envíe irás; lo que yo te mando, lo dirás. No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte' - Oráculo del Señor."

El joven profeta Jeremías se sobresaltó profundamente cuando escuchó la llamada del Señor. Era tímido, se sentía frágil, y por eso su primera respuesta brotó del temor: “Tengo miedo, soy sólo un muchacho”. Frente a las grandes misiones que Dios nos encomienda, es profundamente humano y normal sentir miedo. Cuando el Papa León XIV apareció por primera vez en el ventanal de la Basílica de San Pedro, el mundo entero pudo notar la tensión en su rostro. ¿Nos dimos cuenta de la carga inmensa que acababa de caer sobre sus hombros?

Para comprender su respuesta a este llamado, necesitamos acercarnos a su historia. Robert Francis Prevost nació en Chicago, Estados Unidos, el 14 de septiembre de 1955, en el seno de una familia trabajadora de ascendencia francesa, italiana y española (su madre, Mildred Martínez). Su vocación se nutrió en la vida parroquial activa de su familia, llevándolo a ingresar a la Orden de los Padres Agustinos.

Hacia el año 1985, el joven sacerdote, que ya contaba con un doctorado en Derecho Canónico, llegó al Perú. Fue enviado por su congregación para apoyar el servicio pastoral en Chulucanas, una diócesis de nuestra sierra norte. Chulucanas es una tierra campesina, productora de limón y mango, habitada por gente sumamente sencilla, trabajadora y valiente, que sabe superar la adversidad gracias a la fuerza inquebrantable de su fe popular.

Allí, el P. Robert no se quedó en un escritorio. Se encargó de visitar las comunidades más alejadas, realizando largas caminatas o cabalgando por horas. Por su trato siempre afable, paciente y misericordioso, la gente empezó a quererlo entrañablemente. Hasta el día de hoy, lo recuerdan con una sonrisa y lo llaman simplemente “el Padre

Roberto”. A partir de 1988, su misión lo llevó a Trujillo, donde sirvió por diez años formando a los futuros sacerdotes en el Seminario y guiando a su comunidad.

Fueron años de intenso, desgastante, pero hermoso trabajo pastoral. El Padre Roberto aprendió a ser pastor en la calle y en la trocha, caminando junto a su pueblo, conociendo el rostro concreto de la pobreza, acompañando el llanto y la risa de las familias, y empapándose de la inmensa riqueza espiritual del pueblo peruano. Sin lugar a dudas, estos años peruanos fueron la verdadera “escuela del corazón” del futuro Papa.

Aquella tierra a la que llegó con la intención de servir y enseñar, comenzó, silenciosa y pacientemente, a enseñarle a él. Mientras entregaba sus energías, los campesinos, las madres de familia y los niños iban moldeando su corazón pastoral, mostrándole que la fe viva no se aprende únicamente en los grandes tratados de teología. Descubrimos aquí una lección evangélica vital: solemos pensar que la misión va en una sola dirección, que vamos a “dar” a quienes “no tienen”. Pero Dios rompe siempre nuestros esquemas rígidos. Al igual que Jesús, que se dejaba conmover por los marginados y descubría en ellos el rostro del Padre, el verdadero pastor se forma cuando permite que el pueblo sencillo lo evangelice.

ACTUAR

Una de las enseñanzas más hermosas de esta primera etapa en la vida del Papa León XIV es reconocer que nadie llega a la vida del otro exclusivamente para dar. A veces, Dios no nos envía a cambiar a los demás, sino a aprender de ellos y a dejar que transformen nuestro propio corazón.

A estas alturas, en nuestras comunidades, barrios y capillas, todos hemos escuchado hablar del Papa León XIV y de por qué se le conoce cariñosamente como “el Papa Peruano”. La expectativa crece y el ambiente se llena de preparativos, pero es vital detenernos a observar cómo estamos viviendo esta espera.

Preguntas para compartir en comunidad:

- ◆ ¿Reconozco momentos concretos en mi vida donde Dios me ha dado grandes lecciones a través de personas muy sencillas?
- ◆ ¿Qué experiencias me han enseñado que en el servicio pastoral recibimos mucho más de lo que damos?
- ◆ ¿Cómo podemos, como comunidad parroquial o educativa, ser una Iglesia con los oídos más abiertos, dispuesta a escuchar antes que a juzgar?

Mi compromiso personal y comunitario:

Durante esta semana, me propongo mirar con nuevos ojos y prestar mayor atención a las personas más sencillas que forman parte de mi entorno cotidiano (en casa, en el trabajo, en la calle). Buscaré escuchar sus historias con profundidad y respeto, reconociendo lo que tienen para enseñarme, recordando que Dios suele hablarnos a través de quienes menos imaginamos.

TEMA 2:

Un Pastor con olor a Pueblo

VER

Quienes han tenido la gracia de visitar Chulucanas o Chiclayo poco después de la elección de Mons. Robert Prevost como Papa León XIV, han sido testigos de un entusiasmo desbordante. Las personas comparten anécdotas, sacan fotografías guardadas con celo de cuando él visitó sus humildes hogares, bendijo sus mesas o bautizó a sus hijos.

Es fascinante notar un detalle: casi nadie en los pueblos recuerda sus títulos académicos o su doctorado en Roma. Lo que ha quedado grabado a fuego en el corazón de la gente es su forma de relacionarse. Lo recuerdan como el sacerdote que no tenía prisa, que se acercaba a las personas en la plaza, en el mercado, en las chacras. Destacan su capacidad genuina de escuchar a los catequistas, a los campesinos y a los niños.

Siempre tenía tiempo para preguntar: “¿Cómo estás? ¿Cómo sigue tu salud? ¿Cómo va tu familia?”. Una madre recordaba, con lágrimas en los ojos, que fue él quien le sugirió el nombre de su hija pequeña, Mildred (como su propia madre). Son gestos minúsculos a los ojos del mundo, pero son precisamente estos detalles los que revelan la inmensa capacidad de amar de un corazón configurado con Cristo.

JUZGAR

Dios nos habla a través de su Palabra (Jn. 13, 2-17):

“(...) se levanta de la mesa, se quita el manto, y tomando una toalla, se la ató a la cintura. Después echa agua en un recipiente y se puso a lavarles los pies a los discípulos (...). Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: ¿Comprenden lo que acabo de hacer? Ustedes me llaman maestro y señor, y dicen bien, porque lo soy. Pero si yo, que soy maestro y señor, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado ejemplo para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes.”

En este impresionante y desconcertante relato, Jesús nos muestra la esencia de su Reino. Lavar los pies era tarea de esclavos, pero el Señor la asume para enseñarnos que, en su Iglesia, la única grandeza válida es el servicio humilde. Nos quiere ver de rodillas frente al sufrimiento de nuestros hermanos.

Esta actitud de “lavar los pies” marcó la vida de nuestro Papa. En 1999 regresó a su país natal para servir como Superior, y en 2001 fue elegido Superior General de toda la Orden de San Agustín, cargo que ejerció por doce años. Viajó por los cinco continentes, conociendo las luces y sombras de la Iglesia global. Su liderazgo, sin embargo, nunca fue de escritorio: se caracterizó siempre por la cercanía fraterna y la escucha paciente.

En 2014, el Papa Francisco lo devolvió al Perú, nombrándolo Obispo de Chiclayo. Allí floreció nuevamente su sencillez. Impulsó la pastoral social, protegió a los más vulnerables y se hizo ciudadano peruano en 2015, un gesto que selló su amor por nosotros. En plena pandemia, cuando el miedo nos paralizaba a todos, siendo Administrador

Apostólico del Callao, él mismo manejaba su camioneta desde Chiclayo hasta el puerto chalaco, cargada de víveres para asistir a los más golpeados por la crisis y la enfermedad.

Vivimos en una sociedad que confunde autoridad con prepotencia, liderazgo con control absoluto, y servicio con la búsqueda aplausos. La vida de Jesús y el testimonio del Papa León XIV nos sacuden: la verdadera autoridad nace de acercarse a quien sufre, de tocar las heridas y de caminar junto al pueblo. Un pastor que deja de escuchar a su rebaño, termina volviéndose sordo a la voz de Dios. Antes de dirigir o emitir documentos, un líder pastoral debe aprender a cuidar la vida con entrañas de misericordia.

ACTUAR

La trayectoria de Robert Prevost nos demuestra que Dios, antes de confiarle el timón de la Barca de Pedro, forjó en él un corazón profundamente humano y compasivo. Nos invita a examinar nuestro propio estilo de liderazgo y servicio en la parroquia, en el colegio o en la hermandad.

Preguntas para compartir en comunidad:

- ♦ ¿Qué personas han dejado una huella imborrable en mi vida, no por los discursos que me dieron, sino por cómo me hicieron sentir amado y valorado?
- ♦ En nuestros grupos parroquiales, ¿ejercemos nuestras responsabilidades desde la lógica del poder (“yo mando”) o desde la lógica del servicio del lavatorio de los pies?

- ♦ ¿Qué gestos concretos de ternura, paciencia y cercanía está necesitando la gente que Dios ha puesto a mi cuidado hoy?

Mi compromiso personal y comunitario:

En los próximos días, me comprometo a prestar atención real a mi prójimo. Al saludar, al preguntar “¿cómo estás?”, escucharé la respuesta con el corazón abierto, sin prisas. Buscaré que mi presencia sea un refugio acogedor, un espacio seguro donde el otro sienta el abrazo de Dios.

TEMA 3:

Del Perú al corazón de la Iglesia

VER

La tarde del 8 de mayo de 2025, el mundo contuvo la respiración. Tras el dolor por la partida del amado Papa Francisco, la “fumata blanca” anunció la elección del nuevo Sucesor de Pedro. En su primer mensaje, en un momento de extrema solemnidad global, el recién elegido Papa León XIV sorprendió al mundo entero dirigiendo “un saludo especial a mi querida diócesis de Chiclayo”.

Para muchos en Europa o Asia, el nombre resultó desconocido. Pero no fue un error geográfico ni un simple protocolo. Fue la memoria agradecida de un hombre que sabe perfectamente dónde Dios talló su alma de pastor. Mientras los noticieros internacionales repasaban

su currículum, en las serranías y costas del Perú, las comunidades lloraban de alegría. No veían a un jerarca lejano; veían a su párroco, al amigo que comió en sus mesas de madera, al misionero que caminó sobre el barro y la arena.

Roma recibía a un nuevo Papa, pero el Perú entero abrazaba al padre espiritual que aprendió a pastorear oliendo a sus ovejas.

JUZGAR

Dios nos habla a través de su Palabra (Jn. 21, 15-19):

“Cuando terminaron de comer, dice Jesús a Simón Pedro: Simón hijo de Juan, ¿me quieres más que éstos? Él le responde: Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Jesús le dice: Apacienta mis corderos. [...] Por tercera vez le pregunta: Simón hijo de Juan, ¿me quieres? Pedro se entristeció de que le preguntara por tercera vez si lo quería y le dijo: Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te quiero. Jesús le dice: Apacienta mis ovejas... Después de hablar así, añadió: Sígueme.”

Para encargarle el cuidado universal de su Iglesia, Jesús no le toma a Pedro un examen de teología dogmática ni de administración financiera. Le hace una sola pregunta, repetida tres veces para sanar sus tres negaciones: “¿Me amas?”. El amor incondicional a Cristo es el único requisito para cuidar a los hermanos.

Dios jamás improvisa. Prepara silenciosamente a sus elegidos. Tras su fructífero servicio en Chiclayo, en 2023 el Papa Francisco llamó a Mons. Prevost a Roma para encomendarle el Dicasterio para los Obispos y la Pontificia Comisión para América Latina. Fue creado Cardenal y se sumergió en la compleja tarea de ayudar a discernir los

nombramientos de obispos para todo el mundo. Su visión pastoral, enraizada en las comunidades de base y proyectada ahora a escala global, lo preparó para el Cónclave.

Su primera bendición desde el balcón de San Pedro fue una invocación apasionada por LA PAZ. Como él mismo suele decir, una paz “desarmada y desarmante”. Frente a un mundo marcado por las fracturas profundas, las guerras fratricidas y la polarización tóxica, el Espíritu Santo nos regala respuestas valientes y profundamente humanas. El corazón pastoral y la autoridad entendida como servicio, virtudes tejidas en los caminos sencillos del norte peruano, son ahora el faro que guía a la Iglesia universal.

ACTUAR

Nuestro mundo parece peligrosamente acostumbrado a la división, al grito constante, a la indiferencia gélida frente al dolor del migrante, del pobre, del descartado. En medio de esta oscuridad, el Papa León XIV nos llama a tender puentes para alcanzar la paz.

El Evangelio no es una ideología, es un encuentro de amor que reconcilia. El pontificado de León XIV despierta la esperanza y la convicción de que, donde el mundo siembre cizaña y odio, los agentes pastorales estamos llamados a sembrar fraternidad y comunión.

Preguntas para compartir en comunidad:

- ♦ ¿Qué signos concretos de esperanza despierta en mi propia vida espiritual el inicio del pontificado del Papa León XIV?
- ♦ Sabiendo que su experiencia de Dios maduró entre nosotros, en el Perú, ¿cómo creemos que esto marcará

su manera de guiar a la Iglesia?

- ◆ Si miramos nuestra realidad, ¿qué heridas concretas necesitan ser sanadas y reconciliadas urgentemente?
- ◆ ¿De qué manera puedo convertirme, con la ayuda del Espíritu Santo, en una persona que construya puentes donde hoy existen muros y enfrentamientos?

Mi compromiso personal y comunitario:

Unidos al clamor por la paz de nuestro Papa León XIV, me comprometo a ser un agente activo de reconciliación. Daré el primer paso para perdonar y pedir perdón.

HORA SANTA

Preparación para la visita
del Santo Padre León XIV al Perú,
en el año jubilar Toribiano

“Con Toribio y León, abramos el corazón”

1. Exposición del Santísimo Sacramento

Canto: (Sugerimos: *Cantemos al amor de los amores / Dios está aquí*).

Monitor/Guía: Hermanos y hermanas:

Nos reunimos hoy ante la presencia real y viva de Jesús Sacramentado, con el corazón encendido de gratitud y esperanza por su presencia en medio de nosotros. Vivimos un tiempo de gracia excepcional porque el Papa León está de regreso a casa. Queremos prepararnos espiritualmente para acogerlo con un corazón abierto y acoger su mensaje de reconciliación, unidad, paz y esperanza para todo el Perú. Contemplar a Cristo en la Eucaristía, nos lleva también a agradecer por la vida y testimonio de Santo Toribio de Mogrovejo, gran pastor y peregrino; que gastó sus sandalias recorriendo los rincones más lejanos de nuestra patria para escuchar, acoger, defender a los más pobres y maltratados y anunciar el evangelio, encarnando el espíritu de una Iglesia sinodal que camina unida y sale al encuentro de todos. En sintonía con el ejemplo de Santo Toribio de Mogrovejo y del Papa León XIV, quienes caminaron por nuestro pueblo escuchando nuestros clamores y testimoniando a Jesús, queremos en esta hora santa, presentarte Señor, Jesús Sacramentado, los clamores de nuestra ciudad y de nuestra iglesia de Lima, escuchados recientemente en la II Asamblea Sinodal Arquidiocesana y recogidos en la II Carta Pastoral por nuestro Arzobispo, Cardenal Carlos Castillo.

Hagamos ahora silencio interior. Que el Señor abra y sane nuestro corazón, para convertirnos en los pastores y discípulos que el Perú necesita hoy. Iniciemos esta Hora Santa, dejándonos amar por Aquel que nos amó primero y nos ha llamado a caminar juntos.

Ministro: En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Ministro: El Señor, que nos convoca a caminar juntos como pueblo, está aquí entre nosotros. Elevemos nuestra oración:

Todos: Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Guardamos silencio

2. Liturgia de la Palabra

Monitor/Guía: Hermanos y hermanas:

Dispongamos ahora nuestro espíritu para escuchar la Palabra de Dios. Nos ponemos de pie para la proclamación del Santo Evangelio.

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos (6, 34):

“Al desembarcar, Jesús vio una gran muchedumbre y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas”. Palabra del Señor.

- ♦ **Reflexión:** En el Evangelio que acabamos de proclamar, contemplamos a un Jesús que rehúsa pasar de largo ante la necesidad. Al desembarcar, se detiene, mira a los ojos y abre de par en par su corazón y se conmueve hasta sus entrañas; los acoge, los escucha, los sana y dignifica. Esta mirada compasiva de Cristo, se repite hoy con cada uno de nosotros y nos muestra su amor.

Como nos enseña la Exhortación Apostólica del Papa León *Dilexi Te*, “Te he amado”, queremos profundizar en la consecuencia inevitable de ese amor: el amor preferencial por los pobres y por los que sufren. Este amor redentor nos empuja a ser una Iglesia sinodal capaz de escuchar la voz del Padre en el clamor de su pueblo.

Al mismo tiempo, la grandeza y la hermosura de la persona humana, iluminadas por la Encíclica *Magnifica Humanitas*, nos confrontan: al encarnarse, Jesús elevó y dignificó cada existencia humana desde sus raíces. Por eso, cerrar el corazón al dolor del hermano es, en última instancia, cerrárselo al mismo Cristo.

Que la escucha atenta de esta Palabra, nos mueva a abrir el corazón sin reservas, para prepararnos debidamente y poder recibir con alegría al Papa León XIV, quien regresa a casa. Que nos encuentre a todos, trabajando por una iglesia y por un Perú reconciliado, unido y en paz como fruto de la justicia.

3. Oración de Intercesión: Escuchando los cinco clamores

(En cada clamor, se puede encender una vela ante el Santísimo o presentar un signo)

Clamor 1: Por ser escuchados, acogidos y acompañados

- ♦ **Reflexión:** Contemplemos a Jesús Sacramentado y reconozcamos en su silencio el deseo profundo de escuchar a cada uno de nosotros. Iniciemos este momento acogiendo el dolor de cada hermano que vive en abandono, incomprendido o al margen de nuestra comunidad. Que el eco de su clamor nos mueva a deponer los prejuicios, a ensanchar el corazón y a caminar juntos creando una real cultura del encuentro porque una Iglesia sinodal no juzga, abraza y sale al encuentro de todos.
- ♦ **Petición:** Señor Jesús, que tu corazón nos enseñe a mantener abiertos los brazos para acoger, los oídos para escuchar y los ojos para reconocer a quienes necesitan de nuestra cercanía. Que la

visita del Papa León XIV, nos impulse a salir hacia las periferias existenciales, acompañar con paciencia y hacer de nuestra Iglesia un hogar donde todos puedan sentirse escuchados, acogidos y amados.

Roguemos al Señor.

Momento de silencio.

Clamor 2: Porque la dignidad y la vida humana sean valoradas y defendidas

- ♦ **Reflexión:** Al contemplar el Cuerpo de Cristo, contemplemos también el valor sagrado de cada existencia humana. Pongamos ante el altar el clamor de quienes sufren la violencia, la indiferencia o el desprecio, especialmente cuando la vida se hace más frágil. Dejémonos tocar por esta realidad y pidamos la gracia de reconocer en cada persona un reflejo de la grandeza de Dios y un don que estamos llamados a cuidar. Iluminados por la Encíclica *Magnifica Humanitas*, proclamamos con nuestra vida que toda persona merece ser acogida, respetada y protegida desde su concepción hasta su fin natural.
- ♦ **Petición:** Te pedimos, Señor, por el fin de todas las formas de violencia en nuestra patria. Que el Perú sea una tierra donde se respete la vida de todos, sobre todo de los más frágiles, de los niños, ancianos y olvidados.

Roguemos al Señor.

Momento de silencio.

Clamor 3: Por la ecología integral y la justicia social para los pobres

- ♦ **Reflexión:** El grito de la tierra y el grito de los pobres resuenan hoy en nuestro corazón. Traigamos ante el Señor nuestros campos,

ríos, mares, ciudades y montañas; traigamos también el rostro de tantos hermanos y hermanas nuestros afectados por la falta de agua, por la contaminación, por la minería irresponsable, por la tala de bosques, por la acumulación de basura, por las lluvias y las sequías. Necesitamos comprender que todo está conectado e interrelacionado como si fuéramos uno. Dejemos que este clamor nos lleve a una verdadera conversión ecológica y tomemos conciencia de nuestra vocación: protectores, cuidadores de la creación.

- ♦ **Petición:** Señor Jesús, ayúdanos a promover una cultura del cuidado. Esta casa común es la única que tenemos y es, por tanto, responsabilidad de todos su administración y cuidado. Todo lo hiciste bien. Ayúdanos a recuperar la capacidad de contemplación y a descubrir tus huellas en todo lo que has creado por amor.

Roguemos al Señor.

Momento de silencio.

Clamor 4: Por el fortalecimiento de la familia y el entendimiento intergeneracional

- ♦ **Reflexión:** Reconozcamos en la familia el primer espacio donde aprendemos a escucharnos, a cuidarnos, a respetarnos, a valorarnos y a caminar juntos. Presentemos al Señor nuestros hogares, especialmente allí donde existen distancias, heridas o dificultades; que busquemos siempre tender puentes que acercan, que unen. Pidamos también, la capacidad de saber acoger con gratitud la sabiduría de nuestros mayores como también la fuerza y los sueños de nuestros jóvenes. Que seamos capaces de comprendernos y enriquecernos entre generaciones, donde nadie sobra y donde todos somos importantes.

- ♦ **Petición:** Señor Jesús, sana las heridas de nuestras familias y enséñanos a mirarnos con paciencia, respeto y amor. Danos sabiduría para acompañarnos entre generaciones, paciencia y perseverancia para cuidar nuestros hogares y trabajar por el bien de nuestra sociedad.

Roguemos al Señor

Momento de silencio

Clamor 5: Por la fe popular, sus expresiones y una formación adecuada

- ♦ **Reflexión:** Contemplemos con gratitud la fe de nuestro pueblo, expresada en sus fiestas, imágenes, peregrinaciones, procesiones y tradiciones. Presentemos ante el Santísimo este patrimonio espiritual que hemos recibido y que ha sostenido la fe de tantas generaciones y que ha alimentado y fortalecido la fe del Papa León. Es nuestra tarea cuidarlo, profundizarlo y acompañarlo para vivir la fe con mayor hondura, nos lleve a una autentica conversión, se convierta en camino que nos lleve al encuentro vivo con Cristo y se transforme en una fuerza renovadora de evangelización.
- ♦ **Petición:** Señor de los Milagros, acoge la fe sencilla y profunda de nuestro pueblo. Te pedimos por quienes, a través de sus procesiones, fiestas, peregrinaciones, devociones y tradiciones, te buscan con sincero corazón. Permíteles seguir creciendo en su fe, a vivir una vida sacramental, a participar de la comunión eclesial, a reconocerte en el hermano y a comprometerse en la construcción de un Perú más fraterno, justo y solidario.

Roguemos al Señor.

Momento de silencio.

4. Oración por la Visita del Papa León XIV al Perú

Señor Dios, Padre de misericordia,
te damos gracias por el Papa León XIV,
pastor que viene a confirmar
a tu pueblo en la fe y a recordarnos
la alegría de Cristo Resucitado.

Nuestro Perú,
campo donde anunció el Evangelio de tu Hijo,
en medio de sus pobreza, desafíos y esperanzas
abre su corazón a Ti, el Dios de la Vida,
y abraza con solidaridad
a los más indefensos de nuestra Patria.

Acogemos su anhelo
de una paz “desarmada y desarmante”
que transfigura los conflictos,
calma la violencia y supera los odios,
abriendo espacios para caminar juntos
como pueblo de Dios redimido.

El fuego del Espíritu que despeja las tinieblas
haga de su visita un tiempo de gracia,
de renovación y comunión
para nuestra Iglesia y nuestra nación.

Que Santa María, Madre de la Iglesia,
Santo Toribio de Mogrovejo y nuestros santos peruanos
acompañen esta visita apostólica,
para que el Perú entero
se renueve en la esperanza y en la paz.

Amén.

5. Bendición y Reserva

- ♦ Canto de Alabanza: (Sugerencia: Tantum Ergo / Bendito, Bendito)
- ♦ Oración final del Sacerdote o Diácono
- ♦ Bendición con el Santísimo
- ♦ Reserva del Sacramento
- ♦ Canto Final: (Sugerencia: Magnificat o María de la Esperanza)

*REZO DEL
SANTO ROSARIO
POR LA VISITA DEL
PAPA LEÓN XIV AL PERÚ*

“Con Toribio y León, abramos el corazón”

Introducción

Queridos hermanos y hermanas.

Nos reunimos en este Año Jubilar Toribiano para caminar juntos, como lo hizo nuestro gran arzobispo misionero Santo Toribio de Mogrovejo, modelo de pastor sinodal en salida. En sintonía con nuestro Plan Pastoral y en sintonía con el camino sinodal que venimos recorriendo como Arquidiócesis, tras haber escuchado los clamores de nuestra ciudad en la II Asamblea Sinodal Arquidiocesana, nos preparamos para recibir al Papa León XIV, en su regreso a casa, su tierra, el Perú.

Este Rosario quiere ser un itinerario de formación y encuentro. A través de los misterios, profundizaremos en los contenidos de los subsidios que guían nuestra preparación: el amor que nos primerea (*Dilexi te*), la construcción de una paz desarmada y desarmante, la custodia de la dignidad humana ante la tecnología (*Magnifica Humanitas*) y el reconocimiento del Papa como nuestro Pastor y Vicario de Cristo. Que estas reflexiones animen nuestras intenciones mientras contemplamos el rostro del Señor junto a María.

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

1. Misterios gozosos (lunes y sábado): El Papa, Pastor de todos

El primer misterio gozoso: La encarnación del Hijo de Dios

Lectura: “*El Ángel de la Virgen le dijo: ‘Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo’*” (Lc. 1, 28).

- ♦ **Reflexión:** María acoge la Palabra y se dispone a caminar según los planes de Dios. En este año jubilar, contemplamos a Santo Toribio, quien aprendió las lenguas originarias para escuchar el clamor y la realidad de su pueblo. Le pedimos al Señor, ante la llegada del Papa León XIV, que nos conceda la gracia de ser una Iglesia sinodal, donde el diálogo auténtico disuelva las divisiones en nuestro país, propiciando espacios de verdadera paz y reconciliación.
- ♦ **Intención:** Al igual que el joven Robert Prevost fue forjado en el silencio de los pueblos de Chulucanas, Dios nos prepara para misiones inesperadas. Pedimos con gozo que la llegada del Papa, nos inspire a ser dóciles a la voluntad de Dios.
- ♦ **Rezo:** Padrenuestro, 10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria.

El segundo misterio gozoso: La visita de María a su prima Isabel

Lectura: “*En aquellos días, María se puso en camino y fue de prisa a la montaña*” (Lc. 1, 39).

- ♦ **Reflexión:** María se hace “Iglesia en salida” y va al encuentro del otro. Santo Toribio recorrió miles de kilómetros a pie y a caballo para visitar cada rincón del Perú, derribando muros y uniendo comunidades. Al meditar este misterio, pedimos que la visita del Papa León XIV, reavive en los peruanos el deseo de salir de nuestros propios egoísmos y caminar juntos, tendiendo

puentes de reconciliación en nuestros hogares, comunidades, grupos parroquiales y en la sociedad.

- ♦ **Intención:** María se hace “Iglesia en salida”. Recordamos los años del Papa en Trujillo como formador; pedimos que su visita reavive en nosotros el deseo de tender puentes de reconciliación.
- ♦ **Rezo:** Padrenuestro, 10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria.

El tercer misterio gozoso: El nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén

Lectura: *“Y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre”* (Lc. 2, 7).

- ♦ **Reflexión:** Dios se manifiesta en la periferia, en la pobreza de un pesebre. El Papa León XIV nos recuerda constantemente que “el Dios de los pobres vive en el Perú”. En este Año Jubilar Toribiano, redescubrimos que la verdadera paz brota cuando reconocemos la dignidad de los más vulnerables. Rezamos para que el Niño de Belén cure las heridas históricas de exclusión en nuestra patria y nos regale el don de la unidad nacional.
- ♦ **Intención:** Dios nace en la periferia. León XIV, nacionalizado peruano y servidor en Chiclayo y el Callao durante la pandemia, nos recuerda que Dios vive en los pobres. Oramos por la unidad en el Perú ante su retorno.
- ♦ **Rezo:** Padrenuestro, 10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria.

El cuarto misterio gozoso: La presentación de Jesús en el templo

Lectura: *“Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: ‘Este niño está puesto para caída y elevación de muchos en Israel’”* (Lc. 2, 34).

- ♦ **Reflexión:** Ofrecer a Jesús en el templo es un acto de fidelidad a la Alianza. Caminar juntos en sinodalidad nos exige purificar

nuestras estructuras y reconciliarnos con nuestra propia historia, reconociendo nuestros errores como sociedad e Iglesia. Que la intercesión de Santo Toribio nos guíe a presentarnos ante el Señor con un corazón transparente, listos para recibir las palabras de esperanza y comunión que el Papa trae para el pueblo peruano.

- ♦ **Intención:** El Papa nos confirma en la fe para servir, no para dominar. Pedimos que su presencia nos prepare para ser una comunidad de verdadera comunión eclesial.
- ♦ **Rezo:** Padrenuestro, 10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria.

El quinto misterio gozoso: El Niño Jesús perdido y hallado en el templo

Lectura: *“Al cabo de tres días lo encontraron en el Templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas”* (Lc. 2, 46).

- ♦ **Reflexión:** Jesús nos enseña que el Templo es lugar de escucha, aprendizaje y búsqueda. A veces, en medio de nuestras crisis familiares, políticas y sociales, parece que perdemos el rumbo de la paz. Este jubileo y la llegada del Santo Padre son una invitación providencial a buscar a Jesús comunitariamente. Que nos encontremos en torno a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, fortaleciendo el tejido social de nuestro Perú a través del perdón y la fraternidad.
- ♦ **Intención:** La llegada del Papa es una invitación a buscar a Jesús comunitariamente. Oramos para que, como Iglesia sinodal, sepamos escuchar los signos de los tiempos junto a nuestro Pastor.
- ♦ **Rezo:** Padrenuestro, 10 Avemarías, Gloria y jaculatoria.

2. Misterios dolorosos (martes y viernes): *Por una paz desarmada y desarmante*

El primer misterio doloroso: La agonía de Jesús en el huerto de Getsemaní

Lectura: *“Y sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra”* (Lc. 22, 44).

- ♦ **Reflexión:** En el huerto, Jesús experimenta la angustia y el peso de las divisiones humanas, mientras sus discípulos duermen. La falta de sinodalidad se manifiesta a veces en el Perú como indiferencia ante el sufrimiento del prójimo. Santo Toribio de Mogrovejo no se quedó dormido; salió al encuentro del dolor de su pueblo, defendiendo a los oprimidos. Pedimos, ante la llegada del Papa León XIV, que el Señor despierte nuestras conciencias para que no seamos indiferentes al clamor de los que sufren, y busquemos juntos caminos de paz.
- ♦ **Intención:** Jesús sufre por nuestras divisiones. Ante el 85% de percepción de inseguridad en Lima, nos comprometemos a despertar nuestras conciencias y orar por el cese de las extorsiones, delincuencia y sicariato.
- ♦ **Rezo:** Padrenuestro, 10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria.

El segundo misterio doloroso: La flagelación de Jesús atado a la columna

Lectura: *“Pilato tomó entonces a Jesús y mandó azotarlo”* (Jn. 19, 1).

- ♦ **Reflexión:** El cuerpo de Cristo es flagelado cruelmente. Hoy, ese cuerpo sigue siendo golpeado en el Perú a través de la corrupción, la violencia familiar, la pobreza y la falta de oportunidades. Santo Toribio de Mogrovejo sufrió incomprensiones y persecuciones

por denunciar los azotes e injusticias que recibían los habitantes originarios de estas tierras. Rezamos para que la presencia y la palabra del Papa León XIV actúen como un bálsamo que detenga los golpes del odio, de las divisiones, de la delincuencia y cure las heridas de nuestra sociedad, enseñándonos a tratarnos con dignidad y respeto.

- ♦ **Intención:** El cuerpo de Cristo es golpeado hoy por la violencia familiar que sufren más del 55% de mujeres en nuestra ciudad. Pedimos que el mensaje del Papa detenga los golpes del odio en nuestros hogares.
- ♦ **Rezo:** Padrenuestro, 10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria.

El tercer misterio doloroso: La coronación de espinas de nuestro Señor

Lectura: *“Los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y lo vistieron con un manto de púrpura”* (Jn. 19, 2).

- ♦ **Reflexión:** A Jesús se le burla y se le humilla con una corona de espinas por proclamar la verdad. Muchas veces, la soberbia, la polarización política y el orgullo nos impiden escuchar el parecer de los demás, destruyendo el tejido sinodal de nuestra sociedad. En este Año Jubilar, contemplamos a Santo Toribio, quien, ostentando la dignidad de arzobispo, prefirió la sencillez del caminante y del servidor. Pedimos que el Papa León XIV nos confirme en una fe humilde, capaz de deponer las “coronas” del egoísmo para abrir paso a una reconciliación auténtica.
- ♦ **Intención:** La soberbia y la polarización política destruyen el tejido social. Nos comprometemos a desarmar nuestras palabras y juicios para abrir paso a una reconciliación auténtica en nuestras parroquias y en nuestra sociedad.
- ♦ **Rezo:** Padrenuestro, 10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria.

El cuarto misterio doloroso: Jesús carga con la cruz a cuestas camino al Calvario

Lectura: *“Y cargando él mismo con la cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario”* (Jn. 19, 17).

- ♦ **Reflexión:** Jesús no camina solo; el Cireneo lo ayuda a llevar la cruz. La sinodalidad es precisamente eso: ayudarnos mutuamente a cargar el peso de la vida y de la historia. El Perú arrastra pesadas cruces de división, resentimiento e incompreensión. Santo Toribio de Mogrovejo caminó miles de kilómetros compartiendo la cruz de su pueblo. Que la visita del Santo Padre, que caminó por nuestras tierras, nos anime a ser “cireneos” los unos de los otros, asumiendo juntos la tarea de reconciliar nuestro país, sabiéndonos ayudar y sostener los unos a los otros.
- ♦ **Intención:** Ayudamos a cargar el peso del prójimo combatiendo el acoso escolar que afecta al 60% de estudiantes. Pedimos ser cireneos que están atentos a nuestros niños y jóvenes, ayudando a construir entornos seguros y sanos.
- ♦ **Rezo:** Padrenuestro, 10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria.

El quinto misterio doloroso: La crucifixión y muerte de Jesús en la cruz

Lectura: *“Jesús dijo: ‘Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen’... E inclinando la cabeza, entregó el espíritu”* (Lc. 23, 34; Jn. 19, 30).

- ♦ **Reflexión:** En la cruz se consuma el mayor acto de amor y sinodalidad de la historia: Dios se reconcilia con la humanidad a través del perdón. Desde la cruz, el dolor se transforma en vida. Santo Toribio de Mogrovejo, gastó su vida hasta el último aliento en Zaña, entregándose por amor a su grey. Al meditar

la muerte de Jesús, imploramos que la gracia de este Año Jubilar y el mensaje del Papa León XIV nos den la valentía de perdonar a quienes nos han ofendido. Solo a los pies de la cruz, perdonando y siendo perdonados, el Perú encontrará la paz y la reconciliación que tanto anhela.

Intención: El perdón social es la fuerza que desactiva la violencia desde el corazón. Imploramos la valentía de perdonar para sanar las heridas históricas de nuestra patria.

Rezo: Padrenuestro, 10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria.

3. Misterios gloriosos (miércoles y domingo): Custodiar lo humano

El primer misterio glorioso: La resurrección del Señor

Lectura: “El ángel dijo a las mujeres: ‘¿Buscan a Jesús el Nazareno, el crucificado? No está aquí, ha resucitado’” (Mc. 16, 6).

- ♦ **Reflexión:** Cristo resucitado se presenta ante sus discípulos asustados y les dice: “¡La paz esté con ustedes!”. La Resurrección es el motor de la sinodalidad, porque nos demuestra que es posible nacer a una vida nueva. Santo Toribio de Mogrovejo fue un incansable testigo de esta vida nueva, levantando a las comunidades oprimidas y anunciando un Dios vivo. Pedimos que la visita del Papa León XIV reavive en los peruanos la certeza de que, con Cristo, nuestra patria puede resucitar de sus crisis, curando el pesimismo y abriendo rutas de auténtica reconciliación.
- ♦ **Intención:** Cristo nos da vida nueva. Pedimos que la tecnología y la inteligencia artificial sea siempre una herramienta para enaltecer la vida y nunca para descartar a las personas más frágiles.
- ♦ **Rezo:** Padrenuestro, 10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria.

El segundo misterio glorioso: La ascensión del Señor a los cielos

Lectura: *“Mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. Ellos se volvieron a Jerusalén con gran alegría”* (Lc. 24, 51-52).

- ♦ **Reflexión:** Al subir al cielo, Jesús no deja solos a sus discípulos, sino que los envía: “Vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Nueva”. La sinodalidad nos recuerda que la misión de mejorar el país es tarea de todos, no solo de unos cuantos. Santo Toribio empoderó a su Iglesia local a través de sínodos y concilios, organizando el caminar de la fe en el Perú. Que la presencia del Papa León XIV nos impulse a asumir nuestra responsabilidad ciudadana y eclesial, trabajando con alegría para dejar un país más unido y pacífico a las futuras generaciones.
- ♦ **Intención:** Ante la brecha digital donde solo el 23% de las zonas rurales tiene internet, nos comprometemos a incluir a los “desconectados” del progreso. Oramos por la inclusión digital de nuestros adultos mayores.
- ♦ **Rezo:** Padrenuestro, 10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria.

El tercer misterio glorioso: La venida del Espíritu Santo sobre María y los Apóstoles

Lectura: *“Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse”* (Hch. 2, 4).

- ♦ **Reflexión:** Pentecostés es la fiesta de la sinodalidad por excelencia: el Espíritu Santo une a personas de distintas lenguas y culturas en una sola familia, respetando la identidad de cada una. Nuestro Perú es un mosaico hermoso de sangres y tradiciones. Santo Toribio, movido por el Espíritu, aprendió las lenguas originarias para que el Evangelio hablara “en peruano”. Rogamos para que, en este Año Jubilar, el Espíritu Santo sople

con fuerza sobre nosotros, y que el magisterio del Papa León XIV nos ayude a entendernos, a escucharnos y a derribar los muros del racismo y la exclusión.

- ♦ **Intención:** El Espíritu inspira justicia laboral. Oramos por el 24% de trabajadores que temen ser desplazados por la automatización, para que prevalezca la dignidad del trabajo humano.
- ♦ **Rezo:** Padrenuestro, 10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria.

El cuarto misterio glorioso: La ascunción de la Virgen María a los cielos

Lectura: *“Todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí”* (Lc. 1, 48-49).

- ♦ **Reflexión:** María es llevada al cielo en cuerpo y alma; en ella contemplamos el destino de dignidad al que Dios nos llama. Una sociedad sinodal defiende la vida desde su inicio hasta su fin natural. Santo Toribio, gran devoto de la Virgen, recorrió los valles y los Andes protegiendo a los más débiles y vulnerables. Que la visita apostólica del Papa León XIV a nuestra tierra mariana fortalezca en el corazón de los peruanos el respeto absoluto por la dignidad humana, sanando las heridas de la violencia social y familiar.
- ♦ **Intención:** María contempla su dignidad plena. Rezamos por el 53% de mujeres rurales analfabetas, para que la visita del Papa fortalezca el respeto absoluto por la dignidad de cada mujer.
- ♦ **Rezo:** Padrenuestro, 10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria.

El quinto misterio glorioso: La coronación de la Virgen María como Reina y Señora de todo lo creado

Lectura: *“Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza”* (Ap. 12, 1).

- ♦ **Reflexión:** María, la humilde esclava del Señor, es coronada Reina. Ella nos enseña que el verdadero poder es el servicio. La Iglesia en el Perú camina bajo su mirada bajo advocaciones tan queridas como la Virgen de la Puerta, de Chapi, de la Merced o de la Evangelización. Al cerrar este rosario, pedimos que este Año Jubilar de Santo Toribio y el paso del Papa León XIV por nuestra patria dejen una huella profunda: un Perú más reconciliado, una Iglesia firmemente sinodal y un pueblo que sabe caminar unido, en paz y con fe hacia el Reino de Dios.
- ♦ **Intención:** El amor de Dios, y no el algoritmo, es el que engrandece la vida. Pedimos que la ternura y el encuentro humano prevalezcan sobre la lógica fría de las máquinas en nuestra sociedad.
- ♦ **Rezo:** Padrenuestro, 10 Avemarías, Gloria y jaculatoria.

4. Misterios luminosos (jueves): *Amar como Cristo nos ha amado*

El primer misterio luminoso: El Bautismo de Jesús en el Jordán

Lectura: *“Apenas se bautizó Jesús, vio que el Espíritu de Dios bajaba como una paloma y se posaba sobre él. Y vino una voz de los cielos que decía: ‘Este es mi Hijo amado’”* (Mt. 3, 16-17).

- ♦ **Reflexión:** El Bautismo nos hace a todos iguales: hijos de Dios y hermanos entre sí. Esta es la raíz de la sinodalidad. Santo Toribio de Mogrovejo entendió esto a la perfección, defendiendo incansablemente la dignidad de los indígenas frente a los abusos de su época. Al prepararnos para recibir al Papa León XIV, pedimos que este misterio nos recuerde que la reconciliación en el Perú empieza cuando nos reconocemos como hermanos con la misma dignidad, llamados a cuidar la justicia y la paz.
- ♦ **Intención:** El amor de Cristo nos urge a reconocer la dignidad del 27% de peruanos que vive en pobreza. Pedimos que el sabernos amados nos mueva a servir a los más vulnerables.
- ♦ **Rezo:** Padrenuestro, 10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria.

El segundo misterio luminoso: La autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná

Lectura: *“Dijo su madre a los sirvientes: ‘Hagan lo que él les diga’. Este fue el comienzo de los signos de Jesús” (Jn. 2, 5.11).*

- ♦ **Reflexión:** En Caná, María intercede y Jesús actúa en el contexto de una fiesta familiar. La sinodalidad es precisamente eso: aprender a escuchar las necesidades del otro para que no falte el “vino” de la alegría, la paz y la esperanza. En este Año Jubilar, pedimos que, inspirados por los sínodos que el mismo Santo Toribio de Mogrovejo convocó, para organizar la Iglesia en el Perú, aprendamos a dialogar constructivamente. Que la visita del Santo Padre encienda en nuestros corazones el deseo de servir y de solucionar los conflictos mediante el encuentro fraterno.
- ♦ **Intención:** María intercede para que no falte la alegría ni el pan. Oramos por quienes sostienen las ollas comunes ante la inseguridad alimentaria que afecta a la mitad de nuestra población.

- ♦ **Rezo:** Padrenuestro, 10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria.

El tercer misterio luminoso: El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión

Lectura: *“El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; conviértanse y crean en la Buena Nueva”* (Mc. 1, 15).

- ♦ **Reflexión:** El Reino de Dios es paz, justicia y reconciliación, pero exige conversión: cambiar la forma de pensar y actuar. Santo Toribio fue un incansable misionero que recorrió el Perú anunciando este Reino y llamando a la conversión a opresores y oprimidos. Frente a las heridas sociales, la polarización y la violencia que a veces experimentamos, pedimos que la palabra del Papa León XIV resuene en nuestra patria como un eco del Evangelio, moviéndonos a deponer los odios y a buscar una reconciliación auténtica.
- ♦ **Intención:** El Reino exige dignificar el trabajo. Oramos por el 71% de trabajadores informales en el Perú, pidiendo una conversión de nuestras estructuras sociales.
- ♦ **Rezo:** Padrenuestro, 10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria.

El cuarto misterio luminoso: La Transfiguración de Jesús en el monte Tabor

Lectura: *“Y se transfiguró delante de ellos; su rostro resplandeció como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz”* (Mt. 17, 2).

- ♦ **Reflexión:** En el Tabor, los discípulos experimentan la belleza de la comunión con Dios. Caminar juntos como Iglesia a veces cansa y desalienta ante las dificultades del mundo, pero la Transfiguración nos devuelve la esperanza.

- ♦ **Intención:** Este Año Jubilar Toribiano y la presencia del Papa León XIV entre nosotros son un “momento de Tabor” para el Perú: un espacio de gracia para contemplar el rostro del Señor, renovar nuestra fe y descender del monte listos para transformar nuestras realidades con la luz de la verdad y la paz.
- ♦ **Rezo:** Padrenuestro, 10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria.

El quinto misterio luminoso: La institución de la Eucaristía

Lectura: *“Sabido Jesús que había llegado su hora... habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Tomó pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: ‘Esto es mi Cuerpo’”* (Jn. 13, 1; Lc. 22, 19).

- ♦ **Reflexión:** La Eucaristía es el sacramento de la unidad y la cumbre de la sinodalidad; comemos del mismo pan para formar un solo cuerpo. Santo Toribio, el gran pastor, alimentó la fe de su pueblo a través de los sacramentos en cada visita pastoral. Al meditar este misterio, oremos para que la mesa de la Eucaristía, que el Papa León XIV presidirá en tierras peruanas, sea el motor que sane nuestras divisiones. Que el amor “hasta el extremo” de Jesús nos capacite para perdonar, sanar heridas y construir un Perú más fraterno y en paz.
- ♦ **Intención:** La Eucaristía nos mueve a “mancharnos las manos” por el hermano. Nos comprometemos a ser una Iglesia hospitalaria que sale a las periferias para comunicar y compartir el amor gratuito de Dios.
- ♦ **Rezo:** Padrenuestro, 10 Avemarías, Gloria y jaculatoria.

Letanías por la Sinodalidad, la Reconciliación y la Paz en el Perú

- ◆ Señor, ten piedad de nosotros. Señor, ten piedad de nosotros
- ◆ Cristo, ten piedad de nosotros. Cristo, ten piedad de nosotros.
- ◆ Señor, ten piedad de nosotros. Señor, ten piedad de nosotros.

- ◆ Cristo, óyenos. Cristo, óyenos.
- ◆ Cristo, escúchanos. Cristo, escúchanos.

- ◆ Dios, Padre celestial, ten piedad de nosotros.
- ◆ Dios, Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros.
- ◆ Dios, Espíritu Santo, Consolador y Guía, ten piedad de nosotros.
- ◆ Santísima Trinidad, que eres un solo Dios en comunión perfecta, ten piedad de nosotros.

- ◆ Santa María, Madre de Dios y de la Iglesia, ruega por nosotros.
- ◆ Santa María, estrella de la evangelización, ruega por nosotros.
- ◆ Reina de la Paz y de la Reconciliación, ruega por nosotros.
- ◆ Virgen de la escucha y del camino compartido, ruega por nosotros.
- ◆ Madre del pueblo peruano en sus gozos y dolores, ruega por nosotros.

- ◆ Santo Toribio, incansable pastor caminante, ruega por nosotros.
- ◆ Santo Toribio, defensor de la justicia y de los más vulnerables, ruega por nosotros.
- ◆ Santo Toribio, promotor de la comunión y de los sínodos fraternos, ruega por nosotros.
- ◆ Santa Rosa de Lima, flor de santidad y oración, ruega por nosotros.
- ◆ San Martín de Porres, humilde servidor de la reconciliación,

ruega por nosotros.

- ◆ San Juan Macías, amigo de los necesitados, ruega por nosotros.
- ◆ San Francisco Solano, testigo del Evangelio en nuestra tierra, ruega por nosotros.

- ◆ Por una Iglesia peruana que sepa escuchar y dialogar, Señor, sánanos y guíanos.
- ◆ Por el fin de la polarización, la división y el odio en nuestra patria, Señor, sánanos y guíanos.
- ◆ Por las autoridades y ciudadanos, para que busquemos el bien común, Señor, sánanos y guíanos.
- ◆ Por los frutos pastorales de este Año Jubilar Toribiano, Señor, sánanos y guíanos.
- ◆ Por la salud, intenciones y la histórica visita del Papa León XIV a nuestra tierra, Señor, sánanos y guíanos.
- ◆ Para que el mensaje del Santo Padre encienda corazones artesanos de paz, Señor, sánanos y guíanos.
- ◆ Para que, como Iglesia sinodal, caminemos juntos sin dejar a nadie atrás, Señor, sánanos y guíanos.

- ◆ Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, Perdónanos, Señor.
- ◆ Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, Escúchanos, Señor.
- ◆ Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, Ten piedad de nosotros.

Oración Final

Rezamos la Oración por la Visita Apostólica del Papa León XIV al Perú.

ORACIÓN POR LA

Visita Apostólica del Papa León XIV al Perú

Señor Dios, Padre de misericordia,
te damos gracias por el Papa León XIV,
pastor que viene a confirmar
a tu pueblo en la fe y a recordarnos
la alegría de Cristo Resucitado.

Nuestro Perú,
campo donde anunció el Evangelio de tu Hijo,
en medio de sus pobreza, desafíos y esperanzas
abre su corazón a Ti, el Dios de la Vida,
y abraza con solidaridad
a los más indefensos de nuestra Patria.

Acogemos su anhelo
de una paz "desarmada y desarmante"
que transfigura los conflictos,
calma la violencia y supera los odios,
abriendo espacios para caminar juntos
como pueblo de Dios redimido.

El fuego del Espíritu que despeja las tinieblas
haga de su visita un tiempo de gracia,
de renovación y comunión
para nuestra Iglesia y nuestra nación.

Que Santa María, Madre de la Iglesia,
Santo Toribio de Mogrovejo y nuestros santos peruanos
acompañen esta visita apostólica,
para que el Perú entero
se renueve en la esperanza y en la paz.

Amén.



**ARZOBISPADO
DE LIMA**